

## ENTREVISTA

## MARTA CARRASCO

“La emoción es un concepto clave en mi lenguaje, al igual que la comunicación”

Según la coreógrafa y bailarina Marta Carrasco, su espectáculo *J'arrive...!* no es otra cosa que la celebración de los once años de trabajo intenso alrededor del lenguaje de la danza a partir de la reinterpretación de todo lo que hemos producido como compañía. Es una mirada festiva y serena desde el hoy, que no tiene nada que ver con la mirada de hace diez años. Pero también es una mirada más clara y contundente. Lo que hay que decir se dice, porque si una cosa he aprendido es a no tener miedo. La tendencia de esta compañía ha sido hablar de los claros y los oscuros del ser humano y que forman parte de nosotros. Ni los evitamos ni dejamos de hablar de ellos porque forman parte de la compleja y fascinante alma humana. No hay ni tabúes, ni filtros: si hablamos de maltrato hablamos de maltrato; si hablamos de violencia hablamos de crueldad, pero también hablamos de ternura y humor.

La bailarina, que añade que su título está en francés porque soy francófona y no puedo evitarlo, señala que se considera una privilegiada que más o menos vive del teatro con su compañía y que puede llegar a final de mes. Yo no tengo una vida interior terrible, sólo abro los ojos he interpreto en mis montajes la dura realidad que contemplo. Por ello su danza conmueve y conmociona el estómago del público. El espectador se siente identificado porque alguna de las escenas que acontecen en el escenario le son familiares de acuerdo con sus vivencias, edad, bagaje emocional... La emoción es un concepto clave en mi ideario y mi lenguaje, al igual que la comunicación. No pretendo quedarme en mensajes crípticos y herméticos. Tengo mucho en común con el público que contempla desde su butaca mis montajes. No me siento diferente a la gente que está sentada en el patio de butacas. Quizás yo he aprendido con el oficio a traducir esas pulsiones humanas sobre el escenario. Por eso es tan importante compartir y saber comunicarlo.

La bailarina confiesa que siente que se ha agotado una etapa que ha coincidido con la conclusión de su compromiso como compañía residente del Teatre Nacional de Catalunya. Hay que reinventarse y reencontrarse. No hay que tener miedo a seguir evolucionando, ni a hacer lo que no sabes hacer. Esto es un punto y aparte. *J'arrive...!* es un montaje difícil y comprometido, porque ha sido muy arriesgado sacar de contexto escenas de otras producciones, ligarlas entre sí e interpretarlas.

*J'arrive...!* está ambientado sonoramente con infinidad de materiales que han constituido la banda sonora de su existencia. Jacques Brel está en todos mis montajes. Sin él no hay espectáculos. Es una obsesión que tengo yo por su voz. Igual que Tom Waits. ¿Pero hay alguien que no tenga a Waits en su vida? La mezcla de géneros también responde a mi percepción del alma humana. Hay ladridos de perros lejanos, desafinantes voces infantiles, ruidos que transportan al espectador a mundos extraños que van desde estéticas vinculadas a lo clásico a lo contemporáneo.

No sería capaz de definir su estilo, pero tampoco le preocupa. Lo que sí sabe es que necesitaba este cambio, este punto y aparte para proseguir. Hay que realimentarse y seguir adelante. Tampoco voy a dejar que el vértigo me paralice, aunque siempre que empiezo algo pienso que no lo sabré hacer. Presiento que como intérprete físico voy a aflojar mucho a partir de ahora, y que las maneras de buscar me llevarán a la conclusión de que el teatro debe servir para algo más comprometido. De hecho, su próximo gran proyecto que se estrenará en 2008 en EE.UU, que estará coproducido por el Goodman Theatre de Chicago, está basado en el duro documental de denuncia de Hubert Sauper, *La pesadilla de Darwin*.